

El Baluarte

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7,50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado,
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 287.

Sevilla.—Jueves 13 de Diciembre de 1900

AÑO XXIV.

Miedo insuperable

Aterrado parece vivir este gobierno. Recela de la mayoría, y á cada instante pide á Silvela cehiba los ímpetus de los ministeriales revoltosos.

Recela del país, y sin un motivo de exterior trascendencia que lo justifique, tiene suspensas las garantías constitucionales.

Recela de sí mismo, y pone toda una cohorte policiaca tras de Linare y de Weyler, por si la hidra revolucionaria anda enredándose en las espaldas sospechosas de estos caudillos.

Desliza, pues, su existencia este gabinete de neos entre zozobras é inquietudes que son un contrasentido. Porque no concuerda con la realidad el miedo insuperable que las ilustres medianías del poder demuestran.

El colmo de los viceversas resulta ver asustados, en un pueblo corroído por la gangrena reaccionaria, á los mismos reaccionarios.

¿Es que temen por su propia obra? ¿Es que les amedrenta el resultado funestísimo de su labor de araña? ¿Es que se dan cuenta de que, precisamente por haber absorbido tanto, á punto están de dar un reventón?

No sabemos cuáles reflexiones, allá en la soledad de su pensamiento, se harán estos refrendados carlistas *in partibus*, pero lo indudable es que ne las tienen todas consigo.

La lógica de los hechos es siempre la misma, y no puede torcerse el curso nacional de sus consecuencias.

Han conseguido los elementos tradicionales del despotismo y de la fé absurda; moldear una patria de ranciedades, ingiriendo en todas las manifestaciones de la vida nacional una superstición que atrofia y un autoritarismo que degrada, olvidándose de la época en que vivimos y de la civilización que transforma al mundo; y hoy, cuando á esos gérmenes anticuados les va faltando ambiente, y la putrefacción les amenaza, unos con otros contienen hasta morderse, disputando en lucha á muerte por lograr un sitio en la pesebrera del presupuesto, llena hasta los topes de los parásitos del gremio.

Pero los tiempos apremian, la cultura empuja los espasmos y las convulsiones terribles de un pueblo hambriento, aceleran la ruina del Estado oficial, y los que por arte de la prostitución política, están arriba, experimentan el vértigo de las alturas, sintiendo cada movimiento de protesta como un mareo que ha de tumbarles en el abismo.

Un gabinete de pigmeos, forzosamente ante los peligros del día ha de sentir miedo insuperable.

Y ¡ay del momento que, sacudiendo la opinión su pereza, se perciba del temblor de sus verdugos!

Sólo entonces vendrán las justas y ansiadas reivindicaciones que tanto se pregonan y tanto tardan en llegar.

FRAY VERDADES.

Murmuraciones

Estamos con el alma en un hilo.

A esta hora, ó á estas horas, finales del siglo diecinueve, no se sabe todavía quién será la persona encargada de pedir la mano de la princesita.

Si el padre, si el hijo ó si el Espíritu Santo. Y la muchacha, con la mano dispuesta. Y *nd...* ¡hasta que se canse!

Debe de haber, sin duda alguna, un conflicto familiar.

Porque el padre, esto es, el verdadero Conde, se negará á venir á España con peticiones, temeroso de que se levanten contra él hasta las piedras de las calles por aquello de los asesinatos de la guerra civil.

Y aunque el hijo le haya dicho:

—No tengas cuidado, papá. Si alguien grita, ya me ha dicho mi suegra que será castigado duramente por la guardia civil.

—No obstante—habrá contestado el papá— ¡no me fio!

No comprendo por qué toda esta gente está tan irresoluta.

Con encargarle al Papa que haga la petición, se arregla todo.

En el mostrador del Vaticano también se ajusta eso.

Liras más, liras menos... en soltando la mosca, ó en abriendo el bolsillo, todo se arregla.

¡Ya veréis cómo viene algún monseñor á pedir la mano de la niña!

**

Le dicen á El Porvenir

que ha fallecido allá en Córdoba una tía del señor... señor Duque de Almodóvar. ¡Qué suerte tienen las tías de toda esa gente gorda! Se mueren... ¡y hasta el telégrafo da la noticia y las llora! En cambio, mi pobre abuela se murió tan triste y sola, que sólo en el cementerio se enteraron de la cosa.

**

El discurso de D. Germán Gamazo ha sido una notabilidad.

Tan notable ha sido que, según cuenta Roberto Castrovido, no se oía una palabra de él de la tribuna de la prensa.

Lo que no obstó para que los telegramas de los correspondientes dijeran: *Espectación.—Sanción.—Sofocación.—Atención.*

Oigamos á Castrovido, quien habla como no escorriente:

«La importancia de D. Germán proviene del contraste que hay entre su valor real y su valor representativo. Por lo que representa, vale mucho; por lo que es, vale muy poco. Es una moneda de vellón que en el mercado se hace pasar por dobla de á ocho.

Se dice de él—y lo dicen los periódicos de mayor circulación y los personajes de más talento, al parecer—que D. Germán es jurista eminente, orador elocuentísimo y hábil por añadidura, hacendista eximio, estadista ilustre, pensador profundo, y además de esto político serio, sensato, correcto, montado á la inglesa.

Se dice esto, y el vulgo, al ver aquella cara de garbanzo de Fuente Saúco, al fijarse en el continente serio y reposado del personaje, y hasta al pronunciar Gamazo, llenándose la boca con el vocablo como si se mascara un mantecado de Laujar, porque D. Germán tiene hasta eso, un apellido masticable que parece que alimenta, que *llena*, cree lo que se dice, y aun sin tocar las obras que confirman el dicho, lo da por verídico, lo admite y lo propala.»

Y es una gran verdad eso del... apellido masticable.

¡Gamazo, Gamazo!... ¡Parece que se están comiendo torrijas!

Y sigue diciendo Roberto Castrovido:

«Así, por ejemplo. La primera parte del importantísimo discurso de D. Germán, ¿quiénes la oyeron? Apenas nadie; los que estaban al lado del orador. Los que han leído su discurso, ¿qué han sacado en limpio? Nada, apenas. Que don Germán quiere ser poder sin molestarse en hacer unas Cortes, y que desea eliminar á Sagasta.

¿Cómo se explica que se alabe lo que apenas se oye y lo que leído no interesa? Pues ahí está el toque: en el trabajo que cuesta oír una vulgaridad.

Todo el arte, todo el talento de Gamazo estriba en dar interés á lo que no lo tiene. ¡Oh! en esto de los intereses es todo un genio don Germán.

El aparato de que rodea sus menores acciones, el hablar quedo, el moverse pausadamente, el dar solemnidad á lo más trivial é insignificante, es donde está el secreto de D. Germán.»

Es así y tanta verdad encierran esas palabras del distinguido escritor republicano que llama orin al agua con que nos bautizan, que el secreto de la importancia está en que Gamazo no llegue al Poder.

Porque, en cuanto llegue... ¡boca abajo la Ley para todos sus ¡arientes!

Y se acaba la respetabilidad.

Y se queda solamente el tío de la gramática parda.

**

Dicen que la *triquinosis* por ahí se va extendiendo, porque se están *triquinando*, sin querer, todos los cerdos. Yo no me alegro del caso, pero tampoco lo siento; ¡á ver si con la *triquina* se van ciertos caballeros, diputados, senadores, y concejales de esos que sólo concejalean por cuatro cuartos y mediol

**

Sol y Ortega hablando en el Congreso:

«Como que ese Gobierno ha sido un Gobierno de verbenas y viajes políticos. (*Risas.*)

No habéis hecho reforma alguna, y cuando el cuerpo no os pedía más diversión... (*Risas*), habéis abierto el Parlamento, no por consideración al país, sino para cumplir el precepto constitucional de presentar el presupuesto.

Las Cortes se han abierto, sí, para hacer el presupuesto, con el cual nada ganará el país, y para satisfacer ciertos deseos de la plaza de Oriente... (*Rumores.*)»

¡Orden, orden, Sr. Soll! No se puede decir nada de la plaza de Oriente.

Hay que cambiar de rumbo. Diga usted:—Ciertos deseos de la plaza de Occidente.

Y todos estamos al tanto, y el señor Presidente tiene que guardarse la campanilla de los apuros en el bolsillo.

**

El Sr. Silvela, entre las diez mil tonterías y vulgaridades que ha dicho para defenderse de las lanzadas de las oposiciones, declaró que nuestro país es ingobernable.

Y lo dijo cuando el país se dejaba gobernar por él, que es el timonel más malo que ha tenido la nave del Estado.

Refiriéndose á esto, le dice *El País*:

«Si el país no fuera extraordinariamente gobernable, no subsistirían las cosas y los hombres que nos condujeron á la catástrofe. De no ser tan gobernable como blanda es la cera, ¿volverían á ser presidentes del Consejo Sagasta y Silvela?

¿Ingobernable un país que da doscientos mil proletarios para las guerras coloniales sin protestar ni quejarse apenas? ¿Ingobernable un país que sufre pacientemente los horrores de la repatriación, que no se alborota al enterarse del retraso con que se paga á los repatriados, que paga las consecuencias de las guerras debidas á la ineptitud de los que siguen viviendo como si nada hubiera pasado?»

¿Ingobernable un país que se gobierna sin gobierno?

¿Ingobernable un país que presencia el indigno espectáculo de sainete que se está representando en el Congreso y no dice una palabra?

**

De un colega de provincia:

«Aunque se guarda bastante reserva, se sabe que el domingo, estando dos aficionados á la esgrima, uno de ellos de edad madura, tirando al florete, recibió el de más edad un botazonazo en el rostro, cerca del ojo derecho, causándole una contusión bastante grave.

Nos alegramos.»

Y yo también.

Y ya somos dos los que nos alegramos de que ese pobre señor se quede tuerto.

CARRASQUILLA.

Ni libertad ni honor

Dos hechos gravísimos, por su significación y por su trascendencia, son la nota culminante de la semana última, y desgraciadamente sintetizan el actual estado de España, amenazada desde fuera por engreído enano, y arrastrada interiormente á todas las vergüenzas de un pasado de refinada teocracia.

En los momentos mismos en que nuestros colindantes brindan por el engrandecimiento de sus límites á costa de nuestra mansedumbre y á ciencia y paciencia de nuestro gobierno, se hacen en Pamplona funciones de desagravios contra un valeroso colega nuestro, *El Porvenir Navarro*, y allá va en procesión á rendir pleitesía al obispo todo el cabildo municipal, seguido por el colegio de abogados y por abigarrada multitud, que si no ha gritado, como en otro tiempo, ¡vivan las cadenas!, se ha prosternado ante las sandalias episcopales, que es mil veces peor que besar los pies del tirano.

Si nuestros colegas en democracia, si la gran masa democrática y republicana hubiera prestado oídos á nuestros requerimientos, cuando reiteradamente hemos llamado á solidario concierto para combatir al clericalismo, para oponer á la pesada reacción imperante todos los prestigios de la libertad de conciencia y toda la fuerza moral de nuestra razón, ni el periódico navarro hubiera sufrido las furias episcopales, ni esa colección de hipócritas sacristanes, de monaguillos cerviles, se hubieran atrevido ni hubieran osado pisotear la dignidad de un compañero, ni ofrecer incienso á un acusado, valientemente combatido por el heroico colega.

Nadie tan obligado como la gran prensa democrática y liberal para destruir la absorbente, invasión del clericalismo jesuítico, monacal y vaticanista, que nos avergüenza ante el mundo, y que es la causa prima de que hasta el menor de los hermanos de la familia se atreva con nosotros y haga ostentación de sus pactos internacionales para desposeernos. Nos considera un pue-

blo de beatos hipócritas, sólo apegados á los egoísmos del mendrugo de pan que en forma de maná nos ha de venir del cielo, y perdido todo sentido moral y todo concepto de la libertad y de la dignidad del hombre.

Ahí está el ejemplo, porque la bofetada ha coloreado nuestro mejilla, y los ecos del insulto suenan en nuestros oídos con ecos de desparpajo y de reaccionamiento, con el estridente chasquido de miembros que se amputan, con el efecto desgarramiento y separación de algo muy integrante de este organismo que todavía se llama España, pero que en breve período cambiará de color, de nombre y de forma.

Aún es tiempo de llegar á una común inteligencia de los periódicos honrados é independientes, para oponer una fuerza poderosa al clericalismo en nombre de la libertad de conciencia y de la dignidad de los ciudadanos, y establecer sólidas inteligencias para aperebrir al pueblo de los peligros inminentes que vienen de fuera, y que recientemente se han manifestado de una forma bien descarada y sin disimulos, para reclamar su esfuerzo ó repeler toda agresión, y solicitar su concurso efectivo para conjurar la tormenta, arrojando como primera providencia al fautor de tantas desdichas, al régimen imperante.

Amenaza Portugal de un lado escudada ante poderosa aliada. El clericalismo, cómplice de las desmembraciones nacionales para obtener el precio en el reparto, arrolla la libertad con sus osadías.

Rodeados de enemigos fuertes por nuestra apatía, al pueblo le toca secundarnos en la obra de emancipación de la conciencia y de seguridad del hogar contra los que aspiran á nuestro despojo.

Que hablen los periódicos.

A. A.

El censo de población

Recomendamos á nuestros lectores el artículo que á continuación publicamos, por tratarse de un asunto cuyo interés nacional seguramente han de reconocer todos los españoles.

En la provincia de Sevilla, confiamos en que los trabajos para la formación del censo se realizarán con toda la posible exactitud. No sólo porque el público, penetrado de la importancia de esta labor, auxiliará, sino porque nuestra ciudad cuenta con un peritísimo y celoso jefe de estadística, que pone la mayor diligencia y empeño en el feliz éxito de tan interesante función.

Y justo es consignar, aun á trueque de que padezca el Sr. García del Mazo excesivamente modesto y obscurecido por su propia voluntad, que él es una garantía de acierto para estas delicadísimas y escrupulosas tareas.

Probado ha en su larga experiencia la singular manera con que exhorta y anima á los funcionarios que intervienen en esta clase de trabajos, allana dificultades, resuelve dudas, y en una palabra, contribuye con su perita dirección y su agradable carácter á que logren feliz resultado todas las empresas que de su importante negociado dependen.

No es, pues, vana nuestra confianza, creyendo que el censo de población en Sevilla será una verdad, no obstante las conocidas dificultades con que se tropieza en la práctica.

Por considerarlo de interés, no sólo para los ayuntamientos, sino que también para los particulares, publicamos á continuación las instrucciones que han de servir de base.

El plazo señalado para la entrega de las cédulas de inscripción y demás impresos para el empadronamiento general de los habitantes terminó el martes 4 del actual, y como es improporrible, á todos los ayuntamientos que resulten el día 5 sin haber cumplido este servicio, se les remitirán los impresos por conducto de comisionados, cuyas dietas abonarán de su peculio particular alcaldes y secretarios del ayuntamiento moroso.

Recibidas las cédulas por los ayuntamientos, los alcaldes presidentes de la junta municipal del Censo de población, deben distribuir las en-

tra los presidentes de las secciones en que se dividió el término municipal, para que se llenen todos los encabezamientos, debiendo ajustarse este trabajo a las indicaciones que constan en las relaciones de casas habitables que oportunamente formaron.

En los encabezamientos de las cédulas no deben omitirse ninguno de los extremos que en ellos figuran, y, por tanto, en las correspondientes al casco de las poblaciones (parte derecha de la cédula) deben llenarse los huecos de provincia, partido judicial, ayuntamiento, sección, demarcación, calle ó plaza y número de la casa, y en las de la parte rural ó edificios diseminados (izquierda de las cédulas) el nombre ó destino de las casas, su número, etc.

La falta de cualquiera de estos datos, y en especial las calles y números de las casas, se considera como motivo suficiente para la devolución de los documentos, y no ser admitidos como incompletos.

Una vez terminada la tarea de llenar los encabezamientos de las cédulas, se distribuirán entre los agentes repartidores, con una lista de las casas habitables dentro de la demarcación de cada uno de ellos, á fin de que se vea si habrá suficientes cédulas antes del día en que han de entregarse y repartirse á los vecinos.

Para calcular si el número de cédulas que se entrega á cada agente repartidor es suficiente para la demarcación que corresponde, se consultarán las reglas contenidas en el manual de repartidores, del cual se entregaron ejemplares por las oficinas de Estadística.

Si los impresos recogidos por los alcaldes ó persona autorizada, no bastasen para las operaciones del Censo, deben reclamarse de oficio, á las oficinas de Estadística, con antelación al día 31 de Diciembre próximo, y recibirán, á correo seguido, los que sean necesarios.

Para evitar reparos y devoluciones de documentos para su rectificación, recordamos que las cédulas de cada demarcación en las operaciones ulteriores á la inscripción, han de ir siempre unidas á la respectiva lista de casas habitables que se entregó al agente repartidor.

Las cédulas de inscripción son de familia (blancas) y colectivas (azules); las primeras se destinan para el objeto que su nombre indica, y las segundas para inscribir á los individuos que sin constituir familia, viven reunidos, como ocurre en colegios de internos, conventos, cuarteles, hospicios, hospitales, fondas, posadas, casas de huéspedes, poveros, etc.

Los agentes repartidores que nombren los alcaldes deben entregar á cada cabeza de familia de su demarcación una cédula blanca con los encabezamientos diligenciados, es decir, llenos todos los huecos, como ordena el artículo 19 de la Instrucción.

Si en una misma vivienda residiesen dos ó más familias, el agente dejará en la habitación tantas cédulas blancas como jefes de familias habiten en la vivienda.

En otro artículo nos ocuparemos de la forma de hacerse la inscripción de los habitantes, terminando hoy con esta advertencia.

No existiendo en esta provincia núcleos importantes de población, las cédulas se entregarán á los vecinos el día 30 de Diciembre, cuidándose quede la operación terminada precisamente el mismo día.

La hazaña número....

En el campamento inglés reina un bullicio por demás estrepitoso, por ser natural; el Whisky ha debido ser prodigado á esos *tomies* cuyo rictus amuecado desmiente la postiza alegría producida por el alcohol reglamentario; las canciones que de vez en cuando se corean, son también de circunstancias; aparte la triste balada canturreada por algún pobre irlandés en un oscuro rincón del campamento al recordar la dulce y verde *Erin*, los otros cantan desafortunadamente las glorias nacionales, las etapas que hace la grande nación británica en el camino de la civilización.

En una barraca situada en medio del campamento, hay 40 mujeres boers: las hay de todas edades; todas han cometido el mismo crimen, es decir, que todas ellas tienen: ésta, cuatro nietos; aquella, dos hijos; aquella hermosa rubia de ojos azules, tiene un padre y dos hermanos; todos en el campo del honor y luchando por ese suelo conquistado con los sudores y la sangre de muchas generaciones.

A la caída de la noche recrudescen la embriaguez de la soldadesca, están ébrios de Whisky y de gloria, han obtenido una brillante victoria. 1,300 ingleses no han temido de dar el asalto á un kopje, deteniendo por 320 boers, entre los que había un núcleo de niños menores de 16 años, y otro de ancianos de más de 60.

Al grito de: ¡San Jorge y á ellos! se lanzaron al asalto, ¡y vive Dios! que vencieron, matando á niños, ancianos y mujeres. No hubo prisioneros; los heridos fueron rematados por orden del

carnicero de Ondurhman, el famoso lord Kit-chener.

Si no hubo prisioneros, hubo prisioneras; esas se reservaron para recompensar á los vencedores, los que, en el colmo de su embriaguez, pegaron fuego á la barraca en que estaban encerradas las mártires de la libertad; y las naciones, tan frescas.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

DE LA PENÍNSULA

Después de las vacaciones de Navidad se presentarán los proyectos de descanso dominical y descentralización administrativa.

Afirmase que el Mensaje de la boda se presentará el lunes, y que como no tiene carácter de ley, se discutirá simultáneamente en ambas Cámaras.

Dicen de Barcelona que Viesca ha visitado los terrenos invadidos por la langosta.

En Girona y Barcelona se le han dado banquetes y ha sido agasajado por las autoridades.

Danvila presentará en el Senado voto particular al bill sobre el decreto de Dato, formulando acusación personal contra el ministro.

En Ciudad Real, esta mañana, el tren número 6 descarriló en el kilómetro 260, entre Caracollera y Almadenejos.

Entre el material destruido se han encontrado 2 muertos y 7 heridos.

Las ruedas de la locomotora saltaron á 100 metros.

Desde un vagón de primera clavado en tierra, el revisor y otros gritaban pidiendo auxilio.

Era imposible prestárselo. Varios contusos marcharon á pié. Trabajábase en el salvamento y trasbordo de heridos.

El Congreso se reanudó el debate político, Sol reanuda su discurso mostrándose contrario á la boda que ofende los sentimientos nacionales.

Mejor sería con D. Jaime, pues hubiera resuelto el problema de la lucha de todo un siglo.

Termina afirmando que Silvela ha fracasado como jefe de Gobierno y de partido.

Contéstale Allende defendiendo la obra económica.

Rectifican é interviene Pi, que censura las reformas de enseñanza.

Levántase la sesión.

La policía ha recogido la edición del *Heraldo* á causa de un artículo titulado «Petición de mano.»

Retirado el artículo hizo nueva tirada y salió á las diez y media de la noche.

Los vendedores negáronse á tomarlo.

Algunos que lo aceptaron fueron atropellados en las calles y Puerta del Sol.

Intervino la policía: carteras y detenidos.

Ramero es partidario de que solo haya 60,000 hombres de fuerzas permanentes de ejército.

El pasado mes se han amortizado en Guerra cuarenta vacante de la escala activa y 22 de la reserva.

La Comisión de presupuestos recaba el aumento de 70,000 pesetas en los gastos de la Presidencia, apesar de los informes de Azcárraga.

En breve llegará un enviado de Caserta con carta para el duque de Calabria, encargándole que pida la mano de la princesa.

Se le hará infante honorario y coronel honorario, y se le dará el Toisón.

El Mensaje se leerá el sábado ó el lunes, y la boda será el 23 de Enero.

Conferenció Linares con Azcárraga para pedirle la discusión inmediata de las reformas militares.

Es probable que comiencen á discutirse mañana.

En el Consejo de ministros dióse cuenta de una instancia de la Asociación de navieros de Bilbao, en que pide solución para los siguientes puntos:

Abanderamiento de naves extranjeras en viajes con paravante provisional.

Aplicación del arancel corriente á las naves que toquen en puertos extranjeros sin realizar actos de comercio las dotaciones, en la cubierta las máquinas y para composición de averías.

Aplicación de las reglas de arqueo.

Nombróse una ponencia que estudie y proponga.

Aprobóse proyecto que mañana se presentará al Senado sobre ratificación del trazado para cesión de terrenos en el río Muni.

Dióse cuenta de la publicación del Libro Rojo.

Aprobáronse expedientes para adquisición directa de material.

Rodríguez Besada persiste en su voto con-

tra los presupuestos, por no contener las reformas ofrecidas en lo económico, político, judicial y municipal.

DEL EXTRANJERO

La Cámara de los Comunes aprobó por 284 votos contra 8 un crédito de 16 millones de libras para gastos de guerra.

Varios representantes de las potencias en Pekín, incluso el de Alemania, esperan instrucciones para negociar la paz.

La crudeza del frío al Sur de China ha helado el mar en varios puertos.

Las escuadras aliadas continúan aprisionadas en Taku.

Las mujeres boers alientan á la lucha.

En breve llegará á Lisboa una escuadra francesa.

El czar rechazó la oferta del palacio de Palermo para hospedarse.

Fúndase en que va á Sicilia de incógnito.

Dicen de Tanger que una Comisión marroquí ha redactado el informe relativo á las aguas de Ceuta, favorable á España.

Se someterá al Sultán.

Los moros de Anghera están apaciguados, en vista de las deferencias del Sultán hacia España.

En el Haya el ministro de Negocios, en conferencia con Kruger, le ha manifestado que Holanda observará su neutralidad hasta que la iniciativa del arbitraje parta de una gran potencia.

Los boers apoderáronse de un destacamento cerca de Barderton, resultando tres ingleses muertos y 27 prisioneros.

La embajada que marchó á Roma para conducir las insignias de las condecoraciones españolas para los reyes de Italia, se hospedará en el palacio Real.

Telegrafían de Fez que las tribus de la región sublevada, ocupan los caminos robando las carabanas.

La insurrección estiéndose, impidiendo al sultán salir de Marrakesh.

En Tánger dícese que los alemanes é ingleses piensan aprovecharse de la situación.

Francia y Rusia no intervienen á favor de arbitraje que pretende Kruger, por considerar imposible conseguirlo.

El palacio del sol

A vosotras, madres de las muchachas anémicas, va esta historia, la historia de Berta, la niña de los ojos color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Ya veréis, sanas y respetables señoras, que hay algo mejor que el arsénico y el hierro para encender la púrpura de las lindas mejillas virginales; y que es preciso abrir la puerta de su jaula á vuestras avecitas encantadoras, sobre todo, cuando llega la primavera y hay ardor en las venas y en las savias, y mil átomos de sol abejean en los jardines, como un enjambre de oro sobre las rosas entreabiertas.

Cumplidos sus quince años, Berta empezó á entristecer, en tanto que sus ojos llameantes se rodeaban de ojeras melancólicas.

—Berta, te he comprado dos muñecas....

—Te hecho traer los *Nocturnos*.

—Me duelen los dedos, mamá.

—Pues que se llame al doctor.

Y llegaron las antiparras de aros de carey, los guantes negros, la calva ilustre y el cruzado levitón.

Ello era natural. El desarrollo, la edad, síntomas claros, falta de apetito, algo como una opresión en el pecho, tristeza, punzadas á veces en las sienes, palpitación. Ya sabéis; dad á vuestra niña glóbulos de arseniato de hierro, luego duchas. El tratamiento....

Y empezó á curar su melancolía con glóbulos y duchas, al comenzar la primavera, Berta, la niña de los ojos color de aceitunas, que llegó á estar fresca como una rama de durazno en flor luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Apesar de todo, las ojeras persistieron, la tristeza continuó, y Berta, pálida como un precioso marfil, llegó un día á las puertas de la muerte. Todos lloraban por ella en el palacio, y la sana y sentimental mamá hubo de pensar en las palmas blancas del ataud de las doncellas. Hasta que una mañana la lánguida anémica bajó al jardín, sola, y siempre con su vaga atonía me-

lancólica á la hora en que el alba ríe. Suspirando erraba sin rumbo, aquí, allá; y las flores estaban tristes de verla. Se apoyó en el zócalo de un fauno soberbio y bizarro, cincelado por Plaza-que húmedos por el rocío sus cabellos de mármol bañaba en luz su torso espléndido y desnudo. Vió un lirio que erguía al azul la pureza de su cáliz blanco, y estiró la mano para cogerlo. No bien había... Sí; un cuento de hadas, señoras mías, pero que ya veréis sus aplicaciones en una querida realidad—no bien había tocado el cáliz de la flor cuando de él surgió de súbito una hada en un carro áureo y diminuto, vestida de hilos brillantísimos é impalpable con su aderezo de rocío, su diadema de perlas y su varita de plata.

¿Creéis que Berta se amedrentó? Nada de eso. Batió palmas alegre, se reanimó como por encanto, y dijo al hada:—¿Tú eres la que me quiere tanto en sueños?—Sube—respondió el hada. Y como si Berta se hubiese empequeñecido, de tal modo cupo en la concha del carro de oro, que hubiera estado colgada sobre el ala corva de un cisne á flor de agua. Y las flores, el fauno orgulloso, la luz del día, vieron cómo en el carro del hada iba por el viento, plácida y sonriendo al sol, Berta la niña de los ojos color de aceituna, fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como una alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Quando Berta, ya alto el divino cochero, subió los salones por las gradas del jardín que imitaban esmeraldina, todos, la mamá, la prima y los criados, pusieron la boca en forma de O. Venía ella saltando como un pájaro, con el rostro lleno de vida y de púrpura, el seno hermoso y henchido recibiendo las caricias de una crencha castaña, libre y al desgaire, los brazos desnudos hasta el codo, medio mostrando la malla de sus casi imperceptibles venas azules, los labios entreabiertos por una sonrisa, como para emitir una canción.

Todos exclamaron:—¡Aleluya! ¡Gloria! ¡Hosanna al rey de los esculapios! ¡Fama eterna á los glóbulos de ácido arsenioso y á las duchas triunfales!

Y mientras Berta corrió á su retrete á vestir sus más ricos brocados, se enviaron pres entes al viejo de las antiparras de aros de carey, de los guantes negros, de la calva ilustre y del cruzado levitón. Y ahora, oid vosotras, madres de las muchachas anémicas, cómo hay algo mejor que el arsénico y el hierro, para eso de encender la púrpura de las mejillas virginales. Y sabéis cómo no fueron los glóbulos, no; no fué el farmacéutico quien devolvió salud y vida á Berta, la niña de los ojos de color de aceituna, alegre y fresca como una rama de durazno en flor, luminosa como un alba, gentil como la princesa de un cuento azul.

Así que Berta se vió en el carro del hada, la preguntó:—¿Y á dónde me llevas?—Al palacio del sol. Y desde luego sintió la niña que sus manos se tornaban ardientes, y que su corazón le saltaba como henchido de sangre impetuosa.—Oye—siguió la hada—yo soy la buena hada de los sueños de las niñas adolescentes; yo soy la que curo á las enfermas con sólo llevarlas en mi carro de oro al palacio del sol, á donde vas tú. Mira, niña, cuida de no beber tanto el néctar de la danza y de no desvanecerte en las primeras rápidas alegrías. Ya llegamos. Pronto volverás á tu morada. Un minuto en el palacio del sol deja en los cuerpos y en las almas años de fuego, niña mía.

En verdad, estaban en un lindo palacio encantado, donde parecía sentirse el sol en el ambiente. ¡Oh, qué luz! ¡qué incendios! Sintió Berta que se le llenaban los pulmones de aire de campo y de mar, y las venas de fuego; sintió en el cerebro esparcimientos de armonía, y como que el alma se le ensanchaba, y como que se le ponía más elástica y tersa su delicada carne de mujer. Luego vió, vió sueños reales, y oyó, oyó músicas embriagantes. En vastas galerías deslumbradoras, llenas de claridades y de aromas, de sederías y de mármoles, vió un torbellino de parejas, arrebatadas por las ondas invisibles y dominantes de un vals.

Vió que otras tantas anémicas como ella, llegaban pálidas y entristecidas, respiraban aquel aire, y luego aceptando los brazos de jóvenes esbeltos, cuyos bozos de oro y finos cabellos brillaban á la luz, danzaban, y danzaban con ellos en una ardiente estrechez, oyendo requiebros misteriosos que iban al alma, respirando de tanto en tanto, como hálitos impregnados de vainilla, de haba de Tonka, de violeta, de canela, hasta que con fiebre, jadeantes, rendidas, como palomas fatigadas de un largo vuelo, arrojaban lejos al compañero del vals y caían sobre cogines de seda, palpitanes, las gargantas